

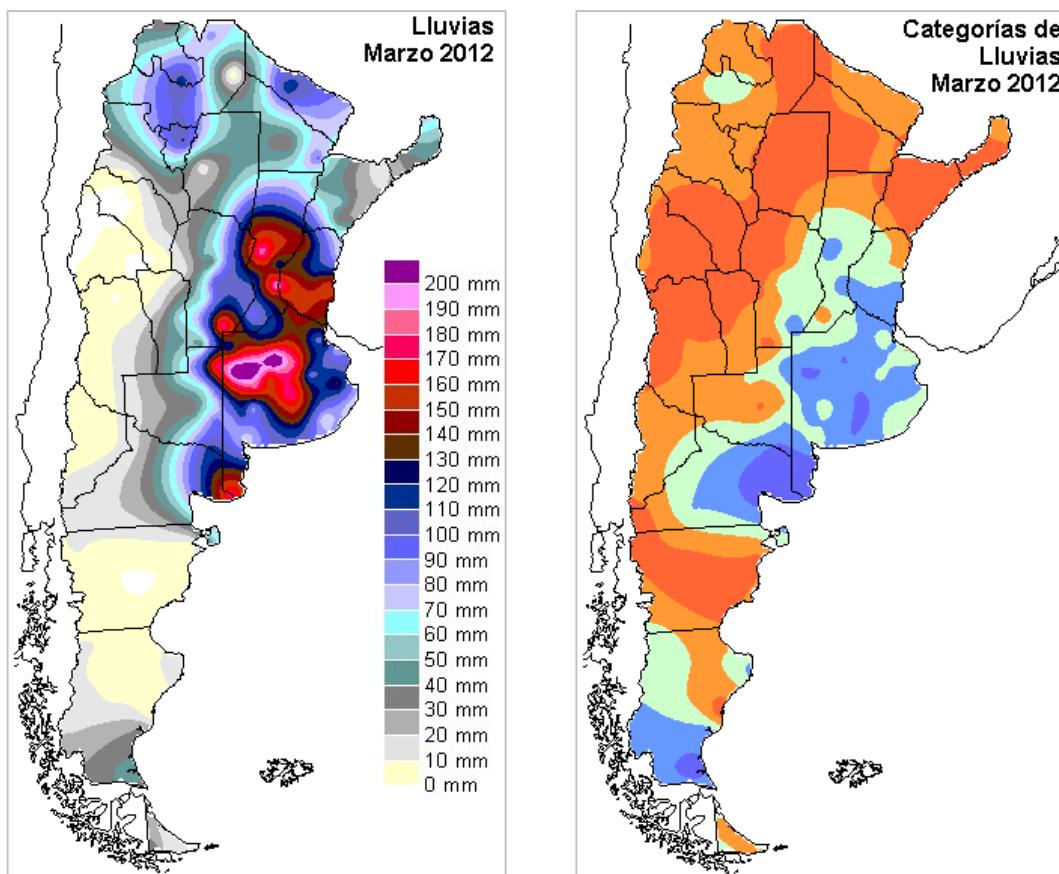


## INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **05/04/12**

*Durante el mes de marzo la región pampeana cerró con buena oferta de agua, mientras que el NEA sigue padeciendo la seca.*

### **EL NEA NO SALE DE LA SECA**

Las lluvias del mes de marzo se ubicaron en valores normales en buena parte de la región pampeana, marcándose una clara diferencia con lo sucedido en el norte del país y en sectores mediterráneos, donde se fortalecieron las deficiencias pluviales. En general en la primera quincena fue más húmeda que la segunda, lo cual favoreció el avance de la cosecha en la última parte del mes.



Del centro para el noroeste de la provincia de BA, se concretaron lluvias destacadas que por sectores se ubicaron por encima de los 200 milímetros. La oferta de agua generosa se despliega hacia el sur de ER y áreas reducidas de SF y el sudeste de CB.

La zona de influencia de Venado Tuerto tuvo acumulados del orden de los 90 milímetros, marca que queda por debajo de lo que es normal para la zona en el mes de marzo. Este es el único corrimiento negativo que se observa en la zona agrícola principal de la región pampeana.

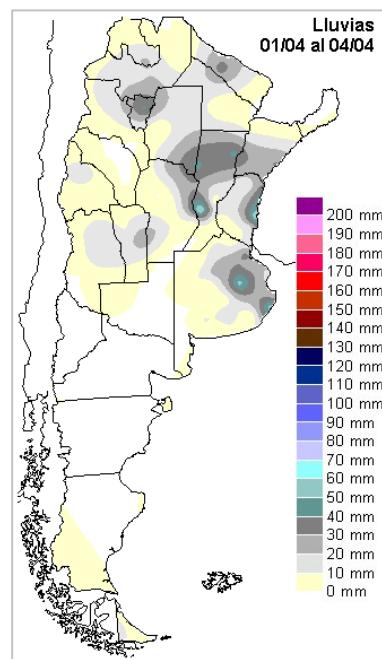
Las precipitaciones decaen rápidamente al movernos hacia el oeste de la provincia de CB, condición que se repite en gran parte del norte del país, principalmente en el NEA. Teniendo en cuenta que el mes de marzo es un mes donde estadísticamente las lluvias tienden a mostrar un máximo, la falta de precipitaciones se hace más destacada.

La comparación de las precipitaciones observadas en marzo con respecto a los valores estadísticos (1973-2011), facilita la interpretación de la oferta de agua del mes pasado. Las escasas o muy escasas lluvias del norte del país, con excepción de la zona de influencia de Salta, se extienden en una franja hacia el sur tomando el oeste de CB, SL y toda la región cuyana. Sobre el resto de la región pampeana predominan valores normales o corrimientos positivos. Se destacan las lluvias de muy abundantes observadas en el este de Río Negro, que influyeron benéficamente el extremo sur de BA, muy castigado por la sequía de los últimos años.

Las temperaturas del mes de marzo no presentaron registros exigentes en las temperaturas máximas, habiendo sido más importantes los enfriamientos observados en la última parte del mes, incluso con masas de aire frío que alcanzaron el extremo norte del país. No se observaron olas de calor o períodos de días consecutivos con máximas destacadas en el ámbito de la región pampeana, esto quedó restringido mayormente al NEA, donde se concentraron los apartamientos positivos más marcados en esta variable. Por su parte las temperaturas mínimas presentaron desvíos negativos en zonas del centro oeste y el sudeste de BA, sector este último donde en la jornada del 28/3 pudieron haberse concretado algunas heladas débiles. Debe mencionarse que en las zonas secas del centro de Chaco y el este de Santiago, las mínimas de aquella jornada descendieron hasta los 3°C, marca muy anómala para la época.

Las primeras lluvias de abril se han observado en las últimas horas, en muchos casos con tormentas acompañadas por condiciones de tiempo severo. La transición estacional normalmente propone condiciones favorables para que se concreten este tipo de tormentas, sin embargo el aumento de la frecuencia de tormentas intensas concentradas en escala reducida evidencia la sobrecarga de energía retenida por la atmósfera. Es decir, el cambio en la composición atmosférica generada por la actividad del hombre, tiene directa relación con la intensificación que ya se observa en los fenómenos meteorológicos y a sus consecuencias deberemos adaptarnos en un tiempo perentorio.

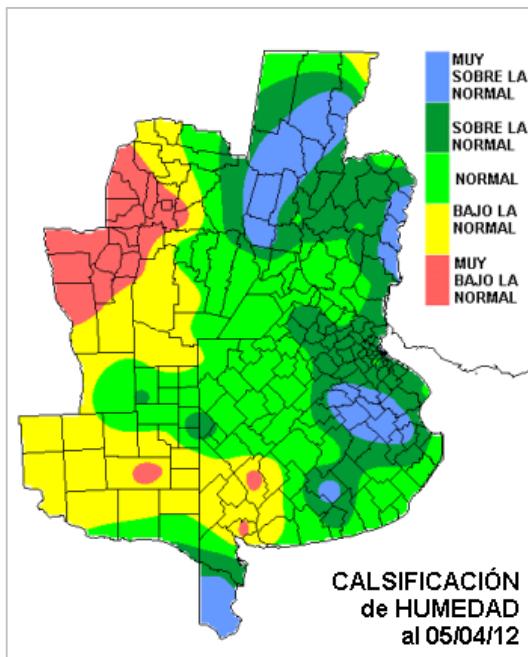
Si bien el tiempo ha mejorado rápidamente en las últimas horas, la condición meteorológica se inestabiliza a partir del domingo. Para entonces no se esperan lluvias de importancia en la región pampeana, pero si para el NEA. Esta zona y en general gran parte del norte del país y el norte de la región pampeana



debe estar preparada para recibir lluvias de importancia y superar condiciones de tiempo severo.

## CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

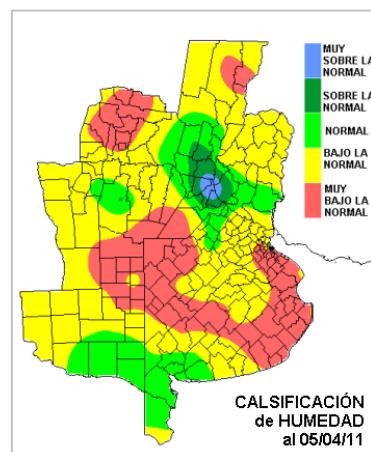
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2010. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



Las reservas de humedad se ubican en valores normales en vastos sectores de la región pampeana. No llama a la atención que el sur de LP y el sudoeste de BA presenten un desvío negativo de la condición hídrica, donde si bien hubo alguna recuperación la misma no ha bastado para recuperar completamente el perfil de humedad. Por otra parte, se el norte de SL y el noroeste de CB, configuran la zona más deficitaria respecto de lo que debería ser su situación hídrica normal para la época. Aparecen algunas zonas con desvíos positivos que seguramente se están traduciendo en excesos superficiales temporarios, pero en general, la zona núcleo no presenta una condición de humedad desfavorable para el avance de cosecha.

En general puede decirse que en buena parte del sector agrícola más importante del país se viene concretando el deseado equilibrio entre las recargas necesarias para mantener húmedo el perfil sin generar problemas de piso para el avance de la cosecha de soja.

Para la misma fecha del año pasado, la situación era bastante más ajustada. El patrón actual con piso en las



reservas normales, es mucho más extendido que para comienzos del abril de 2011.

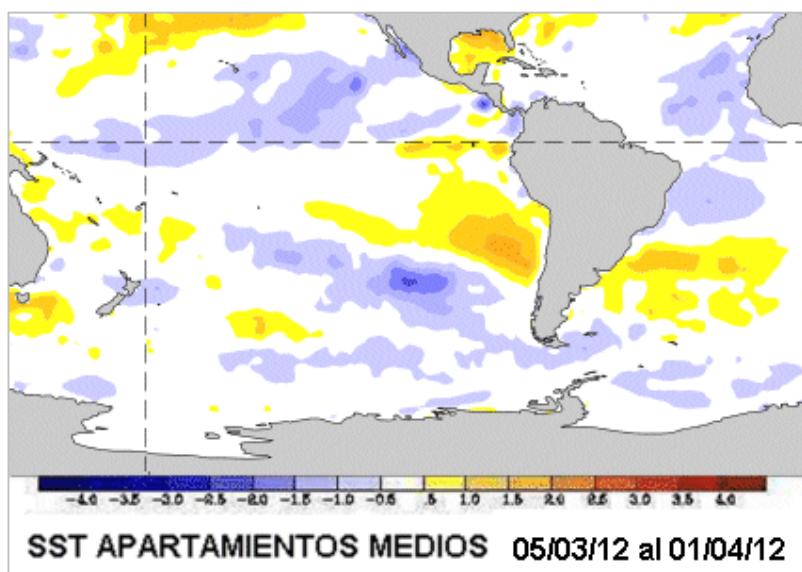
## TENDENCIAS CLIMÁTICAS

### Indicadores de Escala Global

Las temperaturas de la parte central del Pacífico Ecuatorial han evolucionado a niveles de neutralidad. En la última semana el promedio de las temperaturas superficiales del océano presentaron un desvío de apenas dos décimas de grado. Si consideramos, que la neutralidad queda definida con una oscilación de medio grado en torno del cero, este pequeño apartamiento negativo queda incluido dentro del patrón normal de temperaturas para la zona.

El fenómeno La Niña, como un enfriamiento anormal de la zona en cuestión, apareció a finales de agosto en forma apenas incipiente. En ningún momento desde entonces, el mismo logró valores como para ser considerado más que un evento débil. Sin embargo como es sabido, desde comienzos de diciembre y hasta mediados de enero, se extendió un período seco con fuerte impacto sobre los rindes de maíz y, por lo que se está viendo, también en soja.

Hoy por hoy y a la distancia de aquel período deficitario, puede argumentarse que la oscilación intraestacional Madden-Julian (MJO), tuvo una inusual presencia sobre latitudes medias, perjudicando la normal provisión de agua en la región pampeana. Este indicador es, a grandes rasgos, una onda planetaria que se mueve de oeste a este con un período de 20 a 40 días alternando períodos húmedos con otros secos y cálidos, generalmente afectando áreas tropicales. A pesar del estado débil de La Niña, la fase seca de la MJO, condicionó el desarrollo de los sistemas precipitantes en un período de definiciones para la producción granaria argentina.



En el mapa de anomalías de las temperaturas superficiales de los océanos del último mes, se nota que en la franja ecuatorial ya comienzan a alternar calentamientos y enfriamientos definiendo una configuración que no se corresponde ni con la fase positiva (Niño), ni con la fase negativa (Niña). Todo parece indicar que el estado de neutralidad alcanzado en las últimas semanas tenderá a afianzarse como patrón

dominante en los próximos meses existiendo, por el momento, una baja probabilidad de que el aparezca un calentamiento.

Considerando estas condiciones iniciales y la época del año es razonable desarrollar estrategias sin tener en cuenta la influencia de estos eventos, siendo los forzantes de escala regional los que pueden resultar más definitivos a la hora de visualizar el comportamiento climático del próximo bimestre.

#### Indicadores de Escala Regional

La transición estacional impone fuertes oscilaciones en la circulación. Por lo general las mismas se condicen con una mayor actividad pluvial durante el mes de marzo, que sobre el este se prolonga durante el mes de abril y que a partir de la segunda quincena comienza debilitarse sobre el oeste. De la misma manera se justifican las primeras irrupciones de aire frío, las cuales aún alternan con masas de aire de origen tropical. De esta manera se ve potenciada la inestabilidad atmosférica que normalmente se debe traducir en precipitaciones.

El NEA es una zona que no ha validado este comportamiento dinámico, pero que sin embargo el lunes podría recibir lluvias muy destacadas. De concretarse este pronóstico la zona saldría de un cuatrimestre donde la falta de precipitaciones ha sido su característica básica, por cierto muy perjudicial.

Durante lo que resta de abril las masas de aire húmedo seguirán alcanzando sin mayores dificultades la región pampeana. Si bien esto es favorable, el progresivo enfriamiento del continente ya comienza a jugar como factor de estabilidad en los sectores más mediterráneos del país. Consecuentemente las zonas más secas del oeste de CB, no lograrían un nivel de precipitaciones que les permita entrar al invierno con un nivel adecuado de reservas. Si este comportamiento se valida con el correr del mes, la oferta de agua necesaria para revertir las deficiencias hídricas se vuelve cada vez más improbable de concretar.

Las reservas de humedad son buenas en gran parte de BA, norte de LP, este de CB, SF y ER. Si bien pueden sobrevenir períodos secos en el resto de abril, el manejo de la humedad residual mas algunas lluvias durante mayo, bien pueden definir un escenario hídrico apropiado para el inicio de la fina. Por lo pronto un panorama con lluvias inferiores a las normales es favorable para la continuidad de las tareas de cosecha.

## **CONCLUSIONES**

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. El fenómeno La Niña se encuentra neutralizado y no se espera que se reactive como tal en los próximos meses. El estado neutro del Pacífico Central se proyecta incluso hasta comienzos de la primavera.
2. La primera quincena del mes será húmeda en el norte del país, principalmente en el NEA. No se perfilan precipitaciones de importancia para la región pampeana. Es muy probable que el mes de abril termine siendo un mes con lluvias inferiores a las normales en gran parte de la región pampeana.
3. Las reservas en el este permitirían transitar un mes de abril con lluvias por debajo de los valores normales, sin embargo esto complicaría el estado de

humedad de las zonas mediterráneas del oeste de CB, SL, sur de LP y sudoeste de BA.

4. Es posible esperar mejoras pluviales para el mes de mayo, pero considerando que durante este período normalmente las volúmenes de agua son inferiores a los de abril. El saldo pluvial de finales de abril puede definir la intención de siembra de trigo en el oeste de la zona núcleo.
5. No se esperan heladas hasta mediados de abril en el sur de la región pampeana. Los enfriamientos por lo pronto no son tan fuertes como para que se concrete este fenómeno. Con el inicio de la segunda quincena, la zona ingresa en el período donde es estadísticamente más probable que se observen heladas, por lo cual el fenómeno debe considerarse normal.
6. Para las provincias del centro y sobre todo para las zonas donde se hicieron siembras tardías, es posible prolongar el período libre de heladas hasta el mes de mayo. No se descartan enfriamientos de importancia en la zona, pero los mismos no facilitarían un escenario propicio para heladas.